

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL JUEVES 20 DE SETIEMBRE DE 1827.

SAN EUSTAQUIO, MARTIR.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia del Hospicio.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol a las 5 h. y 52', y se oculta a las 6 h. y 8'

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómetro.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos</i>	<i>Atmósfera</i>
A las 9 la mañana.	29 9, 55.	77 01	E.	Celageria espe.
A las 12 del dia....	29 9 40.	81 00.	OSO.	Idem
Alas 6 de la tarde.	29 9, 10.	78 06.	NO.	Idem

Mareas en esta bahia

1.^a Altamar a las 1 h. 29' mad.

1.^a Bajamar a las 7 h. 38' mañ.

2.^a Altamar a las 1 h. 46' tard.

2.^a Bajamar a las 7 h. 53' nob.

T E A T R O.

No hace mucho que un célebre literato francés dijo que la ópera italiana era un monstruo; otro la llamó un contrasentido, y ya Saint-Evremont la había calificado desde su introducción en Francia, de mezcla extravagante y quimérica de música y poesía; pero este monstruo, este contrasentido, esta mezcla extravagante ha invadido ya todo el orbe, pues la Europa, el Asia y la América cuentan la ópera italiana como una de sus más favoritas diversiones. Desde Calcuta a Nueva-York vuela el nombre de Rossini, y los teatros de aquellas ciudades resuenan con las armoniosas notas de este célebre compositor. Pocas son las capitales de Europa en que no haya teatro italiano, y la España distinguiéndose entre todos los demás países dedica en el día tres de sus más notables teatros a semejantes funciones.

Cuanto haya progresado en Cadiz el gusto en ellas pueden juzgarlo aquellos que habiendo visto no hace muchos años representarse el *Tío y la Tía*, el *Vinagrero de Liorna* y otras piezas de igual naturaleza asisten ahora á la *Semiramis*, al *Tancredi*, al *Cruzado* y á las demas óperas, que con grande aparato teatral, propiedad y exactitud embelesan al pueblo civilizado y culto de esta ciudad.

Asi nos lo decia dias pasados un aficionado, natural de este pueblo, que despues de haber viajado por Inglaterra, Francia è Italia acaba de regresar á su Patria. La primera representacion á que asistió fuè la de la *Cenicienta*, y al salir del teatro hizo algunas observaciones que parecieron muy juiciosas. »El modo, dijo, como se ha ejecutado la bellissima introduccion del primer acto me ha llenado de admiracion. Es tan conocido el mèrito de esta magnifica produccion de Rossini que es escusado hablar de ella. Nada diré tampoco del mèrito particular de los individuos que componen la compaña, pues para esto se necesitan conocimientos superiores à los mios, y la censura hecha sin ellos exaspera mas que corrige, resultando por lo regular juicios erroneos y comparaciones inexactas, como la que oi dias pasados en que se trataba de graduar la superioridad de un músico sobre otro comparando un profesor de violin con otro de violoncelo. Lo que si puedo decir es que la compaña me ha parecido muy igual y quizá la mejor en general de las de ópera que este año se hallan en España.

La orquesta tambien me ha parecido escelente; pero no apruebo el que estè dispuesta sobre una sola linea, porque con esta viciosa colocacion la mitad de los hábiles profesores que la componen no pueden ver al director, de donde resulta el inevitable inconveniente de que las entradas generales se hacen siempre al oido y de consiguiente con desigualdad. He advertido tambien que no se ejecutan exactamente los pianos y fuertes que son en la música lo que el claro obscuro en la pintura. Tampoco se oyen bien los *crescendos*, los cuales deben siempre principiar por un *pianissimo*, subiendo por grados imperceptibles hasta el *fuertissimo*. Tocado de esta manera el *crescendo* de la *stretta* en el final del primer acto de la *Cenicienta* produce un efecto admirable. Creo igualmente que en este mismo final no debe alterarse el tiempo cuando sale Alidoro á comunicar la llegada de una dama desconocida y dice

Dama incognita che vien &c.

»Soy de opinion tambien que el hermosísimo sesteto del segundo acto que empieza *Questo nodo suluppato* haria mas efecto si se llevase el tiempo un poco mas despacio y se sostuviese con atencion, pues de lo contrario no se percibe bien, y re-

sulta alguna confusión en el paso en fusas que Dandini tiene al fin.

„Como el contrabajo es un instrumento que exige cierta fuerza y soltura que no es posible tener tocando sentado, creo que los dos profesores de la derecha solo deberian sentarse en los recitados que no acompañan y en los intermedios. Se me ha figurado tambien que el contrabajo de uno de ellos es demasiado pequeño, pues aunque muy bueno para una sala, en el teatro se requiere un instrumento de forma grande. Desearia igualmente que el director de la orquesta cuando tiene que señalar alguna alteracion de tiempo en el compas no lo hiciese con el pie; semejante ruido suele desagradar, especialmente á los que están inmediatos á la misma orquesta.”

Estas fueron las observaciones de un aficionado bastante inteligente, que habiendo visto los mejores teatros de Europa está muy satisfecho del estado del de Cadiz, y como lejos de ofender á persona alguna pueden contribuir a la mejor perfeccion del teatro lírico, nos hemos determinado á insertarlas en este diario. Si fuesen acertadas podran ser de alguna utilidad, y si por el contrario fuesen equivocadas deberan considerarse únicamente como un efecto de buenos deseos.

INDUSTRIA.

Por cálculos y datos de la mayor exactitud se asegura que hay en la Gran-Bretaña mas de 15.000 máquinas de vapor. Algunas son de una fuerza prodigiosa. Dos hay en el condado de Cornouailles cuya fuerza equivale á la de 600 caballos. Suponiendo que una con otra equivalgan á la de 25 caballos cada una, resulta en la totalidad una fuerza igual á la de 375.000 caballos. Ahora pues siendo segun el cálculo de Vatt la fuerza de un caballo igual á la de cinco hombres y medio, la Inglaterra posee por medio de semejantes máquinas una fuerza que se acerca á la de 2.000.000 de hombres. Hay que notar ademas que como se necesita para mantener anualmente á un caballo el producto de dos acres de tierra, los habitantes de aquel pais tienen á su disposicion por medio de las máquinas de vapor 750,000 acres de tierra mas que si todo el trabajo de dichas máquinas se ejecutase con caballos.

METODO DE HACER CAL SIN HORNOS O CALERAS.

En el principado de Gales se acostumbraba antiguamente quemar la cal en hornos grandes y bajos, pero en muchas partes hacen ya la cal sin horno alguno. Ponen las piedras de cal en grandes montones, á que dan el nombre de *Coaks*; no dividen las piedras en pequeños pedazos como en el método ordinario y calcinan estos montones por el medio usado para ha-

cer el carbón de leña. Para evitar que la llama se escape por la cima ó los lados de los montones, se les cubre con turba y tierra, y la boca se cierra parcialmente: el calor se distribuye y comunica á toda la masa con tal regularidad que apesar del tamaño extraordinario de las piedras todo queda igualmente calcinado. Una prueba de la superioridad de la cal quemada en estos Coaks sobre la fabricada por el método comun, es el que los labradores que tienen proporcion de tomar ambas calles á un mismo precio prefieren siempre la primera. Esta practica se ha extendido mucho en varios parages de Inglaterra y Escocia. = T. J. Serrano.

Madrid 13 de Setiembre.

Reales Loterías. = Noticia de los pueblos donde han cabido los premios mayores de la Real Loteria moderna en el sorteo del dia de hoy.

Numeros.	Premios.	Administraciones.
978	12.000	Cadiz.
10.970	4.000	Madrid
2.069	2.000	Barcelona.
8,868	1.000	Madrid.
507	1.000	Bilbao.
16.329	1.000	Madrid.
16.988	1.000	Medinasidonia.
8.950	1.000	Cadiz.

AVISOS.

En la calle del Veedor, num. 49, último piso, se vende un piano de excelentes voces, el que se dará con equidad. Se acudirá á la misma casa.

La viuda de D. Diego Consul ha trasladado su fábrica de hules de la calle Nueva, donde la tenia, á la de la Carne, número 172.

El despacho de las hojas de cabotage, que en la actualidad se gastan en la Real Aduana, y se hacia en la tienda de Fuentes en la calle de la Carne, se ha trasladado á la imprenta Gaditana, calle de D. Carlos, num. 69.

A voluntad de su dueño se vende en la villa de Puerto Real una casa y la fábrica de fideos establecida en ella, situada en la calle de la Plaza, num. 178: quien quisiere verla y tratar de ajuste acuda en dicha villa á la calle de Sto. Domingo, n. 1.

CON REAL PERMISO:

En la imprenta Gaditana, calle de D. Carlos, núm. 69.